

# EL 2018 DE ACCIÓN NACIONAL. ¿OCASIÓN PERDIDA O CRISIS ABIERTA?

## ACCIÓN NACIONAL IN 2018. A MISSED OPPORTUNITY OR OPEN CRISIS?

**ANDREA BUSSOLETTI**

Observatorio Político Electoral  
Universidad de Guadalajara, México

### RESUMEN

El trabajo analiza el comportamiento político del Partido Acción Nacional (PAN) en el periodo que va de la creación del Pacto por México en 2013 hasta las elecciones generales de 2018, con el objetivo de mostrar cómo el rol que este partido ha jugado en los últimos años en el sistema político mexicano influyó en determinar el contexto político que llevó el mismo PAN a la derrota electoral.

**Palabras clave:** Partidos, Sistema de Partidos, México, Transición Democrática, Partido Acción Nacional, Populismo, Alternancia.

### ABSTRACT

This paper analyses the political behaviour of the National Action Party (PAN for its initials in Spanish) in the period from the creation of the *Pacto por México* in 2013 to the 2018 general elections. The aim is to show how the role that this party played in recent years inside the Mexican party system influenced the political context that led PAN to electoral defeat.

**Keywords:** Parties, Party Systems, Mexico, Democratic Transition, National Action Party (PAN), Populism, Alternation..

## **RESUM**

### **EL 2018 D'ACCIÓ NACIONAL OCASIÓ PERDUDA O CRISIS OBERTA?**

El treball analitza el comportament polític del Partit d'Acció Nacional (PAN) al període que va des de la creació del Pacte per Mèxic en 2013 fins a les eleccions generals de 2018, amb l'objectiu de mostrar com el rol assumit durant els darrers anys per aquest partit al sistema polític mexicà ha influït en determinar el context polític que va conduir al PAN a la derrota electoral.

**Paraules clau:** Partits, sistema de partits, Mèxic, transició democràtica, Partit Acció Nacional, populisme, alternança.

### **LAS ELECCIONES DE 2018 Y SU SIGNIFICADO PARA LA POLÍTICA MEXICANA**

Las elecciones presidenciales del primero de julio de 2018 marcaron una importante novedad en la vida política mexicana con la llegada a Palacio Nacional de Andrés Manuel López Obrador después de una elección ganada con amplio margen (30.113.483 votos, 53% de la votación válida).

El primer triunfo de un candidato de izquierda en el país desde la transición democrática del 2000 representa no solo un parteaguas en la política nacional sino también un caso de estudio que confirma la tendencia mexicana a representar un caso aparte en el marco un escenario continental marcado por una fase de “fatiga democrática” (ALCÁNTARA, 2018).

El momento más llamativo de esta tendencia en toda América fue el triunfo del candidato republicano Donald Trump en la contienda para la presidencia de Estados Unidos en 2016. El país que había sido un referente del modelo de democracia liberal desde la obra de Tocqueville, capaz de resistir a la tentación autoritaria incluso en la época de los totalitarismos, esta vez no había demostrado la capacidad de frenar un liderazgo percibido como una amenaza de un retroceso en cuanto a derechos civiles y políticos.

A lo largo de toda la campaña electoral de 2016, Trump fue catalogado como *populista*. La mención a este concepto hace referencia a un vocablo que en los últimos años ha tenido una presencia cada vez más amplia en el debate político y académico. En perspectiva historiográfica la primera apa-

rición del *populismo* se dio en la transición entre el siglo XIX y el siglo XX con algunos partidos que utilizaron esta nomenclatura en países europeos donde no se había consolidado la Revolución industrial y con ella la tendencia a la aparición del conflicto de clase y a conformación de agrupaciones partidistas alrededor del clivaje capital-trabajo (LIPSET y ROKKAN, 1967), entre ellos Rusia previo a los movimientos revolucionarios de 1906.

En el siglo pasado se consolidó la idea que el término populismo fuera aplicable "sobre todo en América Latina" a "movimientos políticos con fuerte apoyo popular, pero que no buscan realizar transformaciones muy profundas del orden de dominación existente" (DI TELLA, 2001). En el marco de esta literatura la definición de populismo es aplicable a experiencias como el peronismo argentino o al gobierno de Getulio Vargas en Brasil. También en México el populismo tuvo sus expresiones en la presidencia de Lázaro Cárdenas y en la narrativa nacionalista del Partido Revolucionario Institucional en las décadas sucesivas. Sin embargo, a partir de los años noventa esta perspectiva empieza a modificarse con la aparición de fenómenos populistas en Francia bajo el liderazgo de Jean Marie Le Pen en el Frente Nacional, en Austria con el Partido de la Libertad (FPO) encabezado por Jorg Haider y en Italia con la Lega Nord de Umberto Bossi y poco después con Silvio Berlusconi a la guía del partido Forza Italia.

La toma de posesión de Donald Trump el día 20 de enero 2017 es un momento de ruptura para la historia política mundial. Esta *critical juncture* (CAPOCCIA y KELEMAN, 2007) rompe con el paradigma que consideraba los fenómenos populistas como una manifestación (patológica) de la democracia poco institucionalizada (ANSELMINI, 2017:14). El argumento, además de cometer el error de omitir la naturaleza populista de la tradición política norteamericana, perdía vigencia frente al nuevo escenario político estadounidense.

La llegada de Trump a la Casa Blanca representa un referente de una tendencia al estancamiento de las experiencias progresistas. En América Latina esa se acompaña el fortalecimiento de liderazgos y fuerzas políticas que si bien no se autodefinen como "derecha" centran su discurso sobre la crítica de las experiencias bolivarianas. Entre 2014 y 2018 se asistió así a la victoria de Mauricio Macri en Argentina, al regreso de Sebastián Piñera a la presidencia de Chile y al triunfo de Jair Bolsonaro en Brasil. Además, la derrota del referéndum impulsado por Evo Morales en Bolivia para la reelección, la controversial elección de Juan Orlando Hernández en Honduras en 2017 fueron otros indicadores de la tendencia de conclusión de la época del "giro a la izquierda" (ALCÁNTARA, 2018)

En este contexto marcado por la crisis de las izquierdas, el proceso electo-

ral mexicano de 2018 parece seguir una tendencia contraria a la del resto del continente, ya evidente desde finales del siglo pasado. Mientras en la mayoría de América Latina la ruptura con la izquierda derivó en regímenes dictatoriales militares, México vio en los mismos años la afirmación dentro del PRI de la componente que impulsaba una transformación neoliberal del estado. El país se convirtió en un pionero en América Latina de aquellas políticas que a principio de los años ochenta habían sido implementadas en el Reino Unido y en Estados Unidos con el objetivo de reducir el peso del estado en la vida económica e impulsar el crecimiento del sector privado. Bajo esta perspectiva la derrota del PRI en el año 2000 representó un cambio solo parcial, que no determinaba una interrupción del ciclo neoliberal, diametralmente opuesto a las transformaciones estructurales de países como Venezuela, Bolivia y, algunos años más tarde, de Ecuador.

Entonces, si las tendencias del resto del continente no dan indicaciones útiles para comprender la evolución reciente de la política mexicana, ¿Cómo se puede interpretar el resultado electoral del primero de julio de 2018? El presente trabajo es un estudio de caso sobre la vida política mexicana en los últimos años. Su objetivo consiste en entender los procesos que en México llevaron a un liderazgo de izquierda a beneficiarse de la crisis de los partidos tradicionales –mientras que en el resto del continente fueron principalmente liderazgos de partidos de derecha a capitalizar dicha tendencia– dentro de un sistema político cuyas características (multipartidismo limitado, exclusión de la izquierda del gobierno nacional) parecían favorecer el regreso de la derecha institucionalizada, el Partido Acción Nacional (PAN) a la presidencia federal en 2018 como la consecuencia del voto de castigo en contra del gobierno de Enrique Peña Nieto.

El estudio se concentrará en reconstruir la estrategia política del Partido Acción Nacional (PAN) entre 2012 y 2018. Esta fuerza política durante el periodo de la hegemonía priista (SARTORI, 1980) se había logrado consolidar a lo largo de los años como la *oposición leal* (LOAEZA, 1999), para distinguirla de aquellas expresiones que habían sido objeto de hostigamiento y represión por parte del régimen, en particular del Partido Comunista Mexicano. Fundado en 1939 sobre un equilibrio entre el discurso de la *Rerum Novarum* de Papa León XIII y los segmentos de los liberales laicos críticos del militarismo de los primeros gobiernos post-revolucionarios, en sus primeras décadas el PAN fue capaz de abarcar a su interior diferentes facciones e incluso orientaciones ideológicas: coexistían así en él empresarios del norte hostiles a las políticas cardenistas con líderes impulsores de la doctrina social de la Iglesia (LOAEZA, 2000), es decir una visión orientada a la resolución de los conflictos sociales provocados por la industrialización a través de acuerdos interclasistas capaces de encon-

trar un equilibrio entre las prioridades de los empresarios capitalistas y las necesidades y reivindicaciones de las clases trabajadoras, sustentada en el contenido de la encíclica *Rerum Novarum* publicada por Papa León XIII de 1891. Esta pluralidad interna al PAN se tradujo durante los años setenta del siglo pasado en el conflicto interno entre *pragmáticos* y *doctrinarios* (REVELES, 1994; LOAEZA, 1999), que llevó el partido a una profunda crisis, al punto de no presentar candidato en la elección presidencial de 1976. Sin embargo, a partir de ahí los conflictos internos fueron superados con la afirmación del *neo panismo*, es decir de una orientación ideológica inspirada en las tendencias del neoconservadurismo político y neoliberalismo económico de Thatcher y Reagan, interpretada por una nueva clase dirigente integrada en su mayoría por el sector empresarial. Esta evolución hizo que el PAN se convirtiera en un partido de derecha en el que las orientaciones sociales se hacían cada vez más marginales. La reforma política de 1977 abrió oportunidades para las oposiciones y paulatinamente el PAN supo aprovecharlas: durante la transición democrática, accedió antes al gobierno de algunas entidades federativas y en el 2000 a la Presidencia de la República, que mantuvo por dos mandatos consecutivos.

En este trabajo se realizará un recuento de las acciones del PAN después de su regreso a la oposición en 2012 para comprender cuáles fueron las condiciones externas y las decisiones propias que incidieron en impedirle el regreso a la presidencia de la República en 2018 para comprender si la pasada coyuntura electoral representa para el PAN una ocasión perdida o el indicador de una crisis que abre al campo a otras agrupaciones y fuerzas políticas que intenten ganar el espacio de la derecha.

El texto se articulará en tres partes: una primera dedicada al recuento de la reorganización y definición de línea política del PAN entre 2012 y 2014 en correspondencia con el proceso reformador del *Pacto por México*; una segunda que mostrará los procesos electorales de 2015 y 2017 como antesala de la estrategia que el PAN hubiera adoptado para la elecciones generales de 2018 y una tercera en la que se realizará el recuento de las acciones partido en el proceso 2018; en particular la conformación de la coalición *Por México al Frente*, la definición de la candidatura presidencial y su discurso de campaña. En las conclusiones se intentará poner a disposición algunas claves interpretativas del resultado electoral de 2018 y plantear los retos que derivaron para el futuro del PAN e para todo el sistema de partidos mexicano.

## **¿OPOSICIÓN O GOBIERNO? LA PARTICIPACIÓN PANISTA AL PACTO POR MÉXICO**

La fase histórica que empezó con la elección de Enrique Peña Nieto a

la presidencia de la República en 2012 representó la culminación de un proceso que había llevado a la introducción de la democracia de la alternancia en México. El regreso a Palacio Nacional del PRI parecía confirmar la consolidación del sistema de partidos (PALMA, 2010) bajo un esquema según el cual la representación parlamentaria se abría a un número más grande de partidos, pero el ejercicio de la función gubernamental estaba limitado a dos competidores. Sin embargo, a pesar de la aparente consolidación en el sistema político mexicano post-transición quedaban todavía muchas cuestiones abiertas, que hubieran definido las estrategias de los principales actores políticos en los años siguientes.

En aquel contexto la dirigencia priista debía tomar conciencia que su regreso al gobierno nacional era el efecto de un voto de castigo hacia las políticas del gabinete de Felipe Calderón y hacia los dos sexenios panistas, más que la expresión de una efectiva confianza ciudadana en el proceso de renovación de este instituto político.<sup>1</sup> La salida de Andrés Manuel López Obrador del PRD el 9 de septiembre de 2012 acompañado por la voluntad de convertir en partido a la organización que apoyó su segunda candidatura presidencial, es decir el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) abrió una fractura al interior de la izquierda que puso al PRD en la necesidad de definir una nueva línea política. El PAN, quien figuraba después de la votación como el “gran perdedor” (HERNÁNDEZ, 2013) debía repensar una línea estratégica que le permitiera detectar las razones de la derrota, reorganizarse y redefinir su rol en el sistema político.

El PRI, aún de vuelta a la presidencia, no contaba con una amplia legitimación, como evidenciado por el surgir de las protestas del movimiento social #YoSoy132<sup>2</sup> y los principales partidos de oposición enfrentaban problemas internos y a amenazas externas: este escenario fue un factor clave en la fase inicial del sexenio peñista. El 2 de diciembre de 2012, el día sucesivo a la toma de protesta presidencial, Enrique Peña Nieto firmó

1 Sobre la renovación y los procesos de reorganización internos al PRI, véase LANGSTON (2017).

2 El movimiento #YoSoy132 nació en mayo 2012 en pleno desarrollo del proceso electoral. Este grupo de activistas, que surgió desde las redes sociales para luego manifestarse en marchas en las principales ciudades del país representó la expresión en México de los movimientos juveniles de protesta que caracterizaron la vida pública de varios países, como por ejemplo Occupy Wall Street en Estados Unidos, el movimiento 15-M en España y la Primavera Árabe en el norte de África y en Medio Oriente entre 2010 y 2012. Sobre la aparición de #YoSoy132 en México y sus argumentos de crítica al sistema político mexicano, véase ROVIRA SANCHO (2014).

en el castillo de Chapultepec un acuerdo de colaboración con los dirigentes nacionales del PRI (Cristina Díaz Salazar, entonces presidenta interina), del PAN (Gustavo Madero) y del PRD (Jesús Zambrano), conocido como *Pacto por México*.

El *Pacto* se componía de 5 grandes acuerdos articulados en un listado de 95 compromisos puntuales. De ellos derivaron una serie de iniciativas presidenciales de reformas a la Constitución Federal, conocidas en los medios como las “reformas estructurales”. Durante el sexenio peñista fueron aprobadas 11 modificaciones al contenido de la Carta Magna: las que tuvieron más eco fueron la Reforma Energética, la Educativa, la Hacendaria y la de Telecomunicaciones y la Reforma Política. Entre las principales novedades establecidas por esta última reforma figura la reintroducción de las *candidaturas independientes* (es decir sin apoyo partidista) y una ampliación de las atribuciones de la autoridad electoral federal, cuyo nombre cambió de IFE a INE (Instituto Nacional Electoral).

La evolución de la presidencia Peña Nieto ejerció su influencia tanto sobre el éxito del proceso reformador, como sobre las suertes de la colaboración con las oposiciones. El primer año y medio del mandato peñista fue caracterizado por una marcada estabilidad, cuyo momento más representativo fue el reportaje de la revista *Time* del febrero 2014 intitulada “Mexico’s New Mission” en el cual se afirmaba que:

“Now the alarms are being replaced with applause. After one year in office, Peña Nieto has passed the most ambitious package of social, political and economic reforms in memory. Global economic forces, too, have shifted in his country’s direction”. (*Time*, 2014)

El proyecto reformador de Peña Nieto encontró en el PAN un aliado colaborativo: salvo algunas reservas sobre la Reforma Hacendaria, los legisladores panistas votaron a favor de las iniciativas del gobierno priista. El fuerte lazo de colaboración entre las dos fuerzas políticas indujo a los críticos de las reformas a utilizar con frecuencia el término PRIAN. La expresión, que empezó a manifestarse a principio de los años noventa, en correspondencia de las primeras negociaciones entre Carlos Salinas de Gortari y el PAN después la controversial elección de 1988 estuvo acompañada por una fuerte carga despectiva. Luis Sánchez Aguilar, al que se atribuye haber acuñado la expresión, lo definió así:

“Ha surgido en México un nuevo y especial partido político. [...] Se trata del PRIAN, simbiosis del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y



del Partido Acción Nacional (PAN). Dos caras de una misma moneda. En el fondo, los mismos intereses creados y el mismo proyecto ideológico". (BATRES, 2018)

El respaldo del PAN a las reformas parecía representar la formalización del PRIAN, a pesar de que por años Acción Nacional negara su existencia. Los principales protagonistas de esta etapa del PAN fueron Gustavo Madero, presidente nacional del partido y Ricardo Anaya Cortés, presidente de la Cámara de Diputados. Madero y Anaya fueron convencidos impulsores del *Pacto por México* en el primer año y medio de la presidencia de Peña Nieto. En ocasión de la aprobación de la Reforma Energética, Anaya pronunció ante los medios un discurso que reflejaba la postura panista:<sup>3</sup>

"Señor presidente, señoras y señores, hemos demostrado que el Congreso de la Unión reúne adversarios políticos sí, pero para que emanen acuerdos; que en el eje de la teoría política se encuentra el correcto entendimiento entre el poder legislativo y el poder ejecutivo, entendimiento que no es ni la obstrucción de ayer ni la subordinación de antes de ayer, entendimiento que es como hoy colaboración en lo correcto. En este congreso plural se ha demostrado que ser oposición no significa ser obstrucción". (ANAYA, 2013)

La colaboración a nivel federal con el PRI contrastaba con las estrategias impulsadas por el PAN en los estados, donde desde 2010 implementó coaliciones electorales con el PRD en las entidades donde era más fuerte el control político y electoral del PRI.<sup>4</sup> La ambigüedad del PAN en definir con claridad su rol entre oposición y aliado del gobierno fue una constante del arranque del sexenio peñista.

Sin embargo, desde la segunda mitad de 2014 varios factores provocaron antes un enfriamiento y luego la ruptura de la colaboración panista con el PRI. El acercamiento de la elección intermedia de 2015, en la que se iban a renovar la Cámara de Diputados y 8 gubernaturas, indujo a todos los partidos a retomar un lenguaje de más fuerte confrontación. A ello se sumó una coyuntura que alteró el equilibrio político: los últimos cuatro meses del 2014 fueron marcados por acontecimientos que afectaron la

3 La versión completa [<https://www.youtube.com/watch?v=xaaynIX3DLE>].

4 Para una reconstrucción del contexto y de los resultados obtenidos por las coaliciones PAN-PRD en los estados, véase REYNOSO y ESPINOZA (2017).

imagen pública de la figura presidencial, siendo el punto inicial de una caída de consenso que se revelará irreversible en el resto del sexenio. La desaparición de 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa en el municipio de Iguala (Guerrero) representó un trauma para los mexicanos y reveló un estado débil, cuya actuación fue en varios momentos cuestionada. En el mismo periodo la publicación de una investigación realizada por la periodista Carmen Aristegui dio a conocer el escándalo de la Casa Blanca, una residencia lujosa del Jefe de Estado construida por una empresa (Grupo Higa) que había recibido contratos por parte del mandatario en su periodo como gobernador del Estado de México y después como presidente de la República.

Desde aquel entonces el PAN buscó deslindarse de su colaboración con el PRI y la elección intermedia de 2015 se convirtió en una prueba con miras a la elección federal de 2018. Por un lado, existía la oportunidad de beneficiarse de una posible caída de consenso hacia el PRI, pero el antecedente del Pacto por México empezaba a generar negativos ante la opinión pública. Además, el escenario se caracterizaba por una oferta política más amplia y con la nueva opción de las candidaturas independientes. Para garantizar la posibilidad que el péndulo de la alternancia democrática volviera a beneficiar el PAN era de fundamental importancia lograr resultados positivos en las contiendas que se hubieran sucedido entre el 2015 y el 2017.

### **LAS PRUEBAS GENERALES DEL CAMBIO EN MÉXICO: LOS PROCESOS ELECTORALES DE 2015 A 2017**

El 7 de junio de 2015 las elecciones para la renovación de la Cámara de Diputados dieron un resultado a primera vista de continuidad: el PRI fue primera fuerza y el PAN se mantuvo en segundo lugar. Sin embargo, ambos vieron reducidos sus sufragios, con una baja de consensos que pareció afectar más a los partidos aliados del PRI en el *Pacto por México* que al mismo partido del presidente de la República: el PAN obtuvo 4,5 millones de votos menos que en la votación federal anterior y el PRD obtuvo menos de la mitad de la votación anterior (Tabla 1).

Morena, el nuevo partido encabezado por López Obrador, obtuvo en su primera aparición electoral más del 8% de la votación nacional, pero todavía quedaba por debajo de la votación de un PRD debilitado. Otras señales de novedad fueron los crecimientos de fuerzas políticas menores como el Partido Verde y Movimiento Ciudadano y la elección por primera vez de un candidato sin partido a la gubernatura de Nuevo León, Jaime Rodríguez Calderón.

**Tabla 1**

Comparativo elecciones para la Cámara de Diputados (2012-2015)

Partido	2012			2015			Saldo 2012-2015		
	Votación	%	Escaños	Votación	%	Escaños	Votación	%	Escaños
PRI	15,960,086	31.9	212	11,636,957	29.3	203	-4,323,129	-2.6	-9
PAN	12,960,875	25.9	114	8,377,535	21.1	108	-4,583,340	-4.8	-6
PRD	9,194,637	18.4	104	4,335,321	10.9	56	-4,859,316	-7.5	-48
MORENA	-	-	-	3,345,712	8.4	35	+3,345,712	+8.4	+35
PVEM	3,054,718	6.1	29	2,757,170	6.9	47	-297,548	+0.8	+18
MC	2,000,524	4.0	16	2,431,063	6.1	26	+430,539	+2.1	+10
PANAL	2,041,608	4.1	10	1,486,626	3.7	10	-554,982	-0.4	=
PT	2,294,459	4.6	15	1,134,101	2.9	8	-1,160,358	-1.7	-7
PES	-	-	-	1,325,032	3.3	6	+1,325,032	+3.3	+6

Fuente: *Instituto Nacional Electoral (2015), "Atlas de resultados electorales federales"*.  
 Elaboración propia

Aunque la opinión pública expresaba una evaluación negativa del Pacto por México, las bancadas del PRI, PAN y PRD seguían sumando una cantidad de diputados mayor a las dos terceras partes de la Cámara. La reducción de los sufragios no afectó de manera significativa al PAN en sus números parlamentarios, con una bancada inferior por solo seis unidades a la que arrancó la legislatura anterior.

Lo que cambió fue el clima político. Tanto el PRI como el PAN decidieron renovar sus dirigencias nacionales. El PRI eligió a Manlio Fabio Beltrones a la presidencia nacional, un liderazgo adverso al Grupo Atlacomulco, es decir a la fracción que más se había fortalecido con la llegada a la presidencia de Peña Nieto: este cambio parecía representar un intento del PRI de desmarcarse de los negativos de la presidencia peñista y de debilitar al grupo político que había respaldado las políticas del gobierno federal en la primera mitad de su mandato.

La sucesión en el PAN fue marcada por una aparente continuidad. Los dos candidatos a la guía del partido fueron Ricardo Anaya y Javier Corral. El primero considerado el sucesor designado por Madero, el segundo como un liderazgo con una visión social y más abierta a un discurso de izquierda. El momento culminante de la contienda fue el debate entre los dos aspirantes del 30 de julio de 2015. Un debate a lo largo del cual Corral atacó a Anaya por representar la política de colaboración con el PRI, que habría hecho perder al PAN su vocación de oposición:

“Al joven Anaya se le han hinchado las manos de aplaudirle a Peña Nieto, ¿esa es la oposición que propone? [...] México necesita al PAN, para denunciar, para equilibrar, para contrapesar, para exigir ese papel que no ha tenido hasta el momento”.<sup>5</sup> (CORRAL, 2015)

De su lado Anaya se representó como candidato de unidad, hizo un llamado a la reconciliación interna y mencionó la necesidad de un proceso de regeneración del partido:

“Lo que el PAN necesita no es una guerra interna, necesita unidad. Es tiempo de reencuentro y reconciliación. Volvamos a ser la esperanza de cambio; la esperanza de cambio responsable, sensata, con rumbo y segura”.<sup>6</sup> (ANAYA, 2015)

La contienda se resolvió con la proclamación de Anaya presidente nacional del PAN el 16 de agosto de 2015 con el 81% de las preferencias de los afiliados al partido. Fuerte con tan amplio margen, Anaya marcó desde el arranque de su dirigencia un estilo novedoso de gestión del partido. La primera señal en este sentido fue la decisión de nombrar como coordinador de la bancada en la Cámara de Diputados a Marko Cortés. Dicha designación representó una sorpresa, dado que al inicio de la legislatura se había generado la expectativa en los medios de comunicación de un nombramiento de Gustavo Madero en esta posición. A partir de este

5 Los tweets de los aspirantes y una transcripción parcial del debate es reportado en el artículo del portal Animal Político, “Debate PAN: Corral quiere una ‘rebelión’ en el partido; Anaya, un cambio ‘sensato’” [<https://www.animalpolitico.com/2015/07/anaya-contra-corral-por-la-dirigencia-del-pan-que-se-dijeron-en-el-debate/>].

6 Animal Político, "Debate PAN".

momento, Anaya propició una renovación generacional del PAN a nivel nacional y construyó alrededor de las elecciones estatales de 2016 y 2017 una estrategia para consolidar su control sobre el partido y neutralizar las oposiciones internas.

El instrumento central de la estrategia de Anaya consistió en la implementación selectiva de coaliciones electorales con el PRD. Las motivaciones de esta convergencia eran al mismo tiempo electorales y políticas. PAN y PRD compartían, como había revelado el voto de 2015, el hecho de haber sido los más afectados, incluso más que el mismo PRI, por su participación en el *Pacto por México*. Otra preocupación compartida era la expectativa de un fuerte crecimiento de Morena. Ambos veían una amenaza en López Obrador: el PAN tenía una hostilidad declarada hacia él desde los años noventa, mientras que el PRD se había convertido en un blanco de ataques por parte del líder tabasqueño desde su salida en 2012.

La colaboración entre PAN y PRD tiene antecedentes más arraigados que las motivaciones coyunturales de la LXII Legislatura y de la experiencia del *Pacto por México* (REYNOSO y ESPINOZA, 2017); estas coaliciones empezaron a manifestarse desde la fundación del PRD y en principio se caracterizaron por la conformación de bloques opositores en entidades donde era más fuerte el control autoritario del PRI. Vale la pena recordar por ejemplo la campaña presidencial de 2000, durante la cual en diferentes momentos se realizaron llamados a presentar una candidatura única de las oposiciones. Sin embargo, las resistencias cruzadas de Cuauhtémoc Cárdenas y Vicente Fox impidieron que se llegara a dicho acuerdo.

Las alianzas PAN-PRD, que los críticos definieron de manera despectiva como “contra natura” (Reynoso y Espinoza, 2017, p.33), retomaron esta tradición de construcción de bloques opositores en un contexto muy distinto del escenario de los años noventa. A partir de la llegada a la presidencia de Ricardo Anaya, la política de las coaliciones se convirtió en un eje central de la acción política panista. Un factor fundamental que favoreció este experimento fue el debilitamiento electoral del PRD. El voto perredista, si bien reducido, podía representar para el PAN una aportación decisiva para ganar entidades históricamente controladas por el PRI y donde todavía no había claridad de los posibles alcances electorales de Morena. Al mismo tiempo, el PAN se convertía para el PRD en el mejor aliado posible para seguir ganando en los estados y contener la competencia de Morena. Frente a la simultánea competencia del PRI-gobierno y de la novedad de Morena como oposición antisistema, las coaliciones PAN-PRD aglutinaron de facto la oposición institucionalizada, presentándose como una oferta electoral en 6 de las 15 entidades que fueron llamadas a renovar sus gubernaturas entre 2016 y 2017 (Tabla 2).

**Tabla 2**

Presencia de coalición PAN-PRD en las elecciones para gobernadores (2016-2017) y resultado electoral de los candidatos del PAN

Entidad	Año elección	Coalición sí/no	Partidos aliados	Resultado
Aguascalientes	2016	no	-	ganador
Chihuahua	2016	no	-	ganador
Durango	2016	sí	<b>PRD</b>	ganador
Hidalgo	2016	no	-	2do lugar
Oaxaca	2016	sí	<b>PRD</b>	2do lugar
Puebla	2016	no	-	ganador
Quintana Roo	2016	sí	<b>PRD</b>	ganador
Sinaloa	2016	no	-	3er lugar
Tamaulipas	2016	no	-	ganador
Tlaxcala	2016	no	-	3er lugar
Veracruz	2016	sí	<b>PRD</b>	ganador
Zacatecas	2016	sí	<b>PRD</b>	3er lugar
Coahuila	2017	sí	UDC-PES-PC	2do lugar
Estado de México	2017	no	-	4to lugar
Nayarit	2017	sí	<b>PRD-PT-PRS</b>	ganador

Fuente OBSERVATORIO ELECTORAL UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA (2017), "Las coaliciones de los partidos. La política de las coaliciones", Informe n.1 de la Línea de Investigación Partidos Políticos y Candidaturas Independientes. Elaboración propia.

El resultado electoral de 2016 premió la estrategia de Anaya: el PAN fue la fuerza política que expresó más gobernadores (seis sobre un total de doce) y la coalición PAN-PRD fue ganadora en tres de las cinco entidades en la que se presentó. El valor político de estas victorias electorales consistía en haber provocado la alternancia en estados como Durango y Veracruz que hasta entonces habían vivido sin interrupciones bajo gobiernos priistas (ESPINOZA, 2017).

Además de desplazar al PRI en algunos de sus bastiones históricos, las coaliciones PAN-PRD lograron contener el crecimiento de Morena ubicándose por encima del partido fundado por López Obrador en cuatro de las cinco entidades en la que se presentó.

La derrota de 2016 ingresó al PRI en una crisis sin antecedentes en su historia. Al debilitamiento de su presencia en los estados (15 gubernaturas sobre las 32 entidades) se sumaron la renuncia de Beltrones a la presidencia nacional del partido y el efecto negativo en términos de imagen de la visita del entonces candidato republicano a la Casa Blanca Donald Trump en México. La decisión de recibir en Palacio Nacional a un candidato que durante su campaña electoral se expresó sobre el pueblo mexicano con acusaciones y descalificaciones<sup>7</sup> marcó un punto de quiebre en la ya debilitada percepción de Enrique Peña Nieto ante la opinión pública, dejando incluso al mismo PRI en la necesidad de desmarcarse de su propio presidente y de limitar el daño mediático. El anuncio de un nuevo incremento del precio de la gasolina (mejor conocido como *gasolinazo*) a principios de 2017 agudizó la impopularidad de la figura presidencial, que en las encuestas tocó en dicha coyuntura el punto más bajo de su aprobación.<sup>8</sup> Este escenario fue empeorado por los escándalos de corrupción y malversación de recursos públicos que involucraron a algunos gobernadores priistas como César Duarte en Chihuahua y Javier Duarte en Veracruz, Roberto Borge (Quintana Roo) y Egidio Torre Cantú (Tamaulipas), todas figuras que representaban junto al presidente lo que años atrás los medios definieron como el “nuevo PRI”.<sup>9</sup>

Las elecciones de 2017 fueron otra prueba importante. En esta ocasión, el proceso fue limitado a la renovación de las gubernaturas del Estado de México, Coahuila y Nayarit. La contienda en el Estado de México representó un nudo clave en la vida política nacional, tratándose de la entidad

7 El 16 junio de 2015, fecha en que anunció sus aspiraciones presidenciales Trump pronunció un discurso dirigido hacia los migrantes que ingresan a Estados Unidos, mencionando directamente a México: “When Mexico sends its people, they're not sending their best. They're not sending you. They're not sending you. They're sending people that have lots of problems, and they're bringing those problems with us. They're bringing drugs. They're bringing crime. They're rapists. And some, I assume, are good people” [<https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2015/06/16/full-text-donald-trump-announces-a-presidential-bid/?no-redirect=on>].

8 En una encuesta realizada por Consulta Mitofsky y publicada por El Economista en enero de 2017, Enrique Peña Nieto contaba con una aprobación del 17%, después de haber arrancado el sexenio con un 54% de opinión favorable. Peña cerró el sexenio con un nivel de aprobación del 24%.

9 Sobre la parábola del “nuevo PRI” véase *New York Times* (2017), “Del nuevo PRI a la corrupción de Javier Duarte” [<https://www.nytimes.com/es/2017/05/08/del-nuevo-pri-a-la-corrupcion-de-javier-duarte/>].

más poblada del país, un estado que todavía no había experimentado la alternancia y el bastión del Grupo Atlacomulco.<sup>10</sup> El voto en el Estado de México dio una muestra de algunas tendencias que marcaron la elección federal del año siguiente: la principal fue el crecimiento acelerado de Morena, como efecto de la visibilidad mediática de López Obrador más que de su candidata a la gubernatura, la Mtra. Delfina Gómez. El PAN tuvo que hacer frente a un dilema estratégico: ¿centrar su discurso en una retórica de oposición al PRI y a Peña Nieto o priorizar la narrativa conservadora dirigiendo sus ataques contra Morena y López Obrador? La incertidumbre llevó al PAN a tomar decisiones que tuvieron un efecto negativo sobre el resultado de la elección: en particular el PAN rechazó la posibilidad de conformar la coalición con el PRD en la entidad en favor del candidato perredista Juan Zepeda cuando este último estaba registrando un significativo crecimiento en las encuestas. La decisión de no declinar la candidatura de la panista Josefina Vázquez Mota pareció indicar que, si bien las coaliciones entre PAN y PRD surgían a partir de una recíproca conveniencia, el PAN quería jugar el rol de guía política y tenía una fuerte resistencia a conceder candidaturas a su aliado.<sup>11</sup>

El PAN concluyó en cuarto lugar la elección mexiquense y este resultado pareció fortalecer el argumento de la necesidad de la coalición de cara al proceso electoral 2018. Tendencia a la apariencia confirmada por los resultados de los otros dos procesos estatales del mismo año: en Nayarit la alianza de PAN y PRD con otras fuerzas menores ganó la gubernatura con el 38% de los votos, mientras en Coahuila el PAN conformó una coalición que no incluyó al PRD y terminó por perder la elección frente al PRI con una diferencia del 2.5% de votos. El proceso electoral de 2017, si bien limitado a pocas entidades, ponía en la mesa dos grandes temas para el Partido Acción Nacional: la necesidad de ampliar el área del consenso por medio de las coaliciones electorales y el riesgo de no representar una opción atractiva en el conflicto simbólico entre López Obrador y el PRI.

10 El nombre define decir el grupo político interno al PRI del cual provenía Enrique Peña Nieto, cuyo principal bastión consiste en el Estado de México.

11 Curiosamente el anuncio de la formación de una alianza PAN-PRD para las elecciones federales de 2018 fue realizado en una conferencia de prensa conjunta de los dos partidos en mayo de 2017, en pleno de la campaña electoral estatal. En esta ocasión, los líderes de los dos partidos negaron la posibilidad de realizar una alianza en el Estado de México. Como referencia, véase: *La Jornada* (2018) "PAN y PRD anuncian frente para sacar al PRI de Los Pinos en 2018" [<https://www.jornada.com.mx/2017/05/21/politica/003n1pol>].



## LA ESTRATEGIA DE LAS COALICIONES Y EL DISCURSO EN LA CAMPAÑA 2018

El proceso electoral de 2017 llevó a los partidos mexicanos a interrogarse sobre las estrategias a seguir para las elecciones del año siguiente. Desde el mes de agosto empezaron a verse movimientos estratégicos orientados a la conformación de alianzas.

El primer paso fue dado por la fórmula PAN-PRD, con sus dirigentes nacionales Ricardo Anaya y Alejandra Barrales que plantearon la creación de un *Frente Amplio Democrático*. Casi en las mismas fechas, Movimiento Ciudadano anunció la convocatoria para la creación del *Frente Ciudadano por México*. Después de unas semanas de negociaciones los líderes nacionales de las tres fuerzas políticas presentaron ante el Instituto Nacional Electoral el acta constitutiva del Frente Ciudadano por México el 4 de septiembre de 2017.

El *Frente* fue creado aprovechando una figura prevista en la Ley General de Partidos Políticos (LGPP). La normativa prevé tres modalidades de colaboración entre partidos: frentes, coaliciones electorales y fusiones: entre ellas el Frente representa un acuerdo entre partidos orientado a "alcanzar objetivos políticos y sociales compartidos de índole no electoral, mediante acciones y estrategias específicas y comunes".<sup>12</sup> Anaya (PAN), Barrales (PRD) y Delgado (MC), negaron ante los medios que se tratara de un acuerdo electoral y hacían énfasis en que los documentos entregados al INE planteaban una colaboración por un plazo de seis años.<sup>13</sup> A pesar de ello surgieron desde luego sospechas sobre su naturaleza electoral. La ambigüedad tuvo vida breve: entre noviembre y diciembre las mismas fuerzas políticas procedieron a la creación de la coalición *Por México al Frente*, cuya presencia se iba articulando en la campaña para la presidencia de la República y en la mayoría de las entidades federativas para la elección de los integrantes de la Cámara Baja y el Senado.

La conformación del Frente desencadenó una serie de procesos definitivos previos a la campaña electoral. Esta agrupación, pese a la supuesta incoherencia ideológica (REYNOSO y ESPINOZA, 2017), se presentaba como una oferta política competitiva. En respuesta, los otros partidos empezaron negociaciones para la conformación de coaliciones. Entre septiem-

12 Formulación contenida en el Art. 85 de la Ley General de Partidos Políticos (LGPP) y en el Art.7.I del Reglamento del Frente Ciudadano por México.

13 *El Economista* (2017) "PAN, PRD y MC firman el Frente Ciudadano" [<https://www.economista.com.mx/politica/PAN-PRD-y-MC-firman-el-Frente-Ciudadano-20170905-0120.html>].

bre y noviembre 2017 se conformaron los otros dos bloques electorales: el PRI se unió al PVEM y a Nueva Alianza en la coalición *Todos por México*, mientras el PT y Encuentro Social se sumaban a Morena en la coalición *Juntos Haremos Historia*. A meses de la votación todas las fuerzas políticas buscaron reducir los riesgos de la competencia recurriendo a la “protección” de una coalición electoral, lo que significaba que ninguno, tanto los grandes partidos como los menores, estaba dispuesto a exponerse al *alea* de la derrota.

Otra cuestión que acompañó el *Frente* en sus primeros meses fue la definición del candidato a la presidencia de la República. En sus primeras declaraciones Anaya, Barrales y Delgado mencionaron la posibilidad de entregar la candidatura a una figura “ciudadana”, es decir externa a los partidos. Este escenario se alimentaba de la sugestión de parte de la clase política mexicana y de los *opinion makers* por el resultado de las elecciones francesas de 2017, donde Emmanuel Macron fundó una nueva fuerza política (*En Marche*) y ganó con ella la presidencia y una amplia mayoría parlamentaria. En la segunda mitad de 2017 hubo un debate vivaz sobre la búsqueda del “Macron mexicano”.<sup>14</sup> El *Frente* en sus primeras semanas de existencia parecía ponerse el objetivo de encontrar a este perfil, para evitar tanto el triunfo de las opciones tachadas de populismo (López Obrador en México, como en su momento Le Pen y Melençon en Francia) como la continuidad con el pasado (el PRI en México a la par del el PSF en Francia).

La definición de la candidatura del *Frente* a la presidencia reveló también la conflictividad al interior del PAN. La principal competidora de Anaya al interior del partido fue Margarita Zavala, quien ya desde junio de 2015 había hecho públicas sus intenciones de contender para la presidencia de la República y que en varias encuestas publicadas entre 2016 y 2017 figuraba en un empate técnico con López Obrador. Otro personaje que mostró su voluntad de competir para la candidatura presidencial fue el ex gobernador de Puebla, Rafael Moreno Valle, quien desde el anuncio de la conformación del *Frente* empezó una campaña con el objetivo de imponerse dentro del partido.

14 El tema fue muy presente en las columnas de opinión en la segunda mitad del año, mencionamos entre ellas *El Universal* (2017), “El Macron mexicano” [<https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/carlos-loret-de-mola/nacion/2017/05/8/el-macron-mexicano>], y *Proceso* (2017) “Políticos mexicanos buscan “desesperadamente” a su Macron para frenar a AMLO – TWP” [<https://www.proceso.com.mx/495265/politicos-mexicanos-desesperados-encontrar-a-macron-frene-a-amlo-twp>].

La gestión de Anaya se centró en las negociaciones con los aliados de la coalición y en neutralizar cualquier forma de competencia interna: fue así que emergieron motivos de polémica entre él y Margarita Zavala: esta última, vista la imposibilidad de obtener la investidura de su partido, anunció en el mes de octubre de 2017 su salida de Acción Nacional, recriminando la falta de claridad en el método para la definición de la candidatura presidencial:<sup>15</sup>

“Durante dos años pedí un método democrático, transparente y claro, que se escuchara a la ciudadanía para tomar una decisión. Pedí reglas. Lo pedí en público y en privado, lo pedí en la Comisión Permanente, por escrito y en video, La respuesta siempre fue una evasiva”. (ZAVALA, 2018)

La respuesta de Anaya hizo más evidente la división interna al PAN y el hecho que el presidente del partido no estaba dispuesto a entregar la candidatura presidencial sin pasar por el acuerdo con los otros partidos de la coalición.

“Respeto la decisión que hoy ha anunciado Margarita Zavala... pero esa decisión solo le beneficia al PRI [...] Creo que es una decisión equivocada porque la candidatura a la que ella aspiraba no está aún decidida y no podemos modificar los tiempos que están en la ley, ni los del PAN ni los del Frente Ciudadano Por México”.<sup>16</sup> (ANAYA, 2018)

La salida de Zavala no se limitó a un caso aislado: progresivamente salieron del PAN otras figuras vinculadas a Zavala y al ex presidente Felipe Calderón; además al interior del partido empezaron intentos de guerrilla interna, como en el caso del tentativo de articular una oposición interna

15 Para consultar el texto completo de la declaración de Margarita véase *Excelsior* (2017), “Zavala: Anaya se apoderó del PAN; renuncia al partido” [<https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/10/07/1193148>].

16 La respuesta completa de Anaya al anuncio de la salida de Zavala del PAN es consultable en *Reforma* (2017) “Es un error que beneficia al PRI - Anaya” [<https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1227309&md5=2b5fa065c0590e5d8770e27e291f876e&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>].

de los "Rebeldes del PAN".<sup>17</sup> Zavala y el bloque cercano a ella decidieron salir del PAN frente a la imposibilidad de hacer valer sus posiciones en la discusión interna, y al no considerar ventajosa una estrategia de lealtad al partido: en términos de la teoría de Hirschman, la opción de la *exit* se impuso a la *voice* y a la *loyalty* (HIRSCHMAN, 1970).

La salida del grupo cercano a Zavala reforzó la posición de Anaya dentro del PAN, cancelando cualquier tipo de competencia interna. En continuidad con los procesos electorales anteriores se realizó la votación interna para la definición del candidato presidencial (ALARCÓN y FREIDENBERG, 2007). Sin embargo, se presentó un escenario de candidato único, también por la decisión de Moreno Valle de retirarse de la contienda. Con el paso de las semanas la búsqueda del *perfil ciudadano* parecía cada vez más improbable y la negociación interna al *Frente* se orientó hacia la investidura de Anaya mismo como candidato de la coalición a Palacio Nacional. A mediados de diciembre Anaya se registró como precandidato único del PAN y del *Frente* a la Presidencia con el aval de los tres partidos integrantes de la coalición después de la renuncia a sus aspiraciones presidenciales de los últimos dos contrincantes que habían quedado vigentes: los perredistas Silvano Aureoles y Miguel Ángel Manera.<sup>18</sup>

Ganada la contienda interna del PAN, Anaya tuvo que enfrentar a nuevos adversarios. Uno de los primeros ataques que el candidato panista tuvo que enfrentar durante la campaña fue determinado por las investigaciones publicadas por el periódico *El Universal* que lo cuestionaba por el origen de su enriquecimiento acelerado desde que ejercía la guía política del partido y por sus propiedades en Estados Unidos.<sup>19</sup>

17 El nombre deriva de la cuenta de Twitter creada por un grupo de senadores panistas críticos hacia la guía política de Ricardo Anaya. Sobre el conflicto interno al PAN en los días de la renuncia de Margarita Zavala véase: Milenio (2018) "Senadores 'rebeldes' dicen que enfrentarán expulsión del PAN" [<https://www.milenio.com/politica/senadores-rebeldes-dicen-que-enfrentaran-expulsion-del-pan>].

18 Aureoles declinó el día 4 de diciembre y expresó su apoyo a la candidatura de Mancera; pocos días después el entonces Jefe de Gobierno de la Ciudad de México formalizó su renuncia a la contienda para la presidencia, acompañando dicha decisión con la crítica por el método utilizado por la selección del candidato de la coalición. Sobre las renunciaciones de los aspirantes del PRD a la presidencia véase *El Universal* (2017) "Aureoles declina por Mancera como aspirante a la candidatura presidencial" [<https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/aureoles-declina-por-mancera-como-aspirante-la-candidatura-presidencial>], y *El País* (2017) "Mancera renuncia a sus aspiraciones presidenciales tras la formación del Frente" [[https://elpais.com/internacional/2017/12/09/mexico/1512844300\\_981474.html](https://elpais.com/internacional/2017/12/09/mexico/1512844300_981474.html)].

La controversia con *El Universal* empezó a debilitar la figura de Anaya y esto se vio reflejado en un discurso de campaña que no logró convertirlo en un candidato llamativo. Algunas de las promesas de campaña, como la introducción de la *renta básica universal*, es decir de una cantidad de ingreso mínimo garantizada a toda la ciudadanía, parecía más el intento de un partido en desventaja por recuperar consenso que una propuesta coherente con la doctrina económica del PAN en las décadas anteriores. Asimismo, la apuesta anunciada en favor de las energías limpias y al cuidado del medio ambiente eran fácilmente cuestionable pensando al tradicional apoyo de las grandes empresas del norte al partido. Tampoco las vagas referencias a la innovación tecnológica y a la introducción de un gobierno de coalición con los partidos integrantes del Frente constituían propuestas capaces de aglutinar consenso, mientras el tema de la seguridad, que había sido central en la última presidencia panista de Felipe Calderón, se presentaba ahora como marginal en la propuesta programática de Acción Nacional.

La falta de una propuesta política atractiva para los electores y la ambigüedad entre los tonos de crítica al PRI y a López Obrador durante la campaña electoral surtieron el efecto de alejar del PAN tanto el electorado priista como de aquel electorado progresista que si bien escéptico hacia la alianza de AMLO con el partido evangélico ultraconservador Encuentro Social tenía todavía más desconfianza hacia la tradición confesional de Acción Nacional.

El tono de abierta confrontación entre el PAN y el PRI a lo largo de la campaña llevó a ambos partidos a no querer declinar o entablar un diálogo para revertir la tendencia de la campaña que, con el pasar de los meses mostraba un crecimiento del consenso hacia López Obrador y Morena y un estancamiento de los partidos tradicionales. Los dos partidos que en 2013 constituyeron la columna vertebral del *Pacto por México* desconocían el uno al otro y parecían más enfocados en la batalla para dañarse mutuamente que para ganar la elección.

Contrariamente a las expectativas de una campaña tensa y de un resultado electoral alterado con la práctica del *autoritarismo electoral* (SCHIEDLER, 2004: 138) las elecciones del 1 de julio se dieron en un clima de tranquilidad y con un resultado claro, reconocido desde inmediato por todos

---

19 Sobre las acusaciones del periódico *El Universal* y la controversia con Ricardo Anaya véase *Aristegui noticias* (2017) "Anaya y El Universal en el 'ring' rumbo al 2018" [<https://aristeguinoticias.com/1411/mexico/anaya-y-el-universal-en-el-ring-rumbo-al-2018/>].

los candidatos y partidos que, además de premiar a Morena sancionó de manera indiscutible a los partidos del *Pacto por México* (Tabla 3).

**Tabla 3**

Votación (%) nacional de los partidos del Pacto por México en elecciones para la Cámara de Diputados

	2012	2015	2018
PRI	31.94	30.69	16.57
PAN	25.88	22.10	17.93
PRD	18.35	11.43	5.29
Total	76.17	64.22	39.79

Fuentes: los datos de las elecciones 2012 y 2015, *Instituto Nacional Electoral* (2015) "Atlas de resultados electorales federales"; los datos de la elección 2018, *Instituto Nacional Electoral* (2018) "Cómputos distritales 2018. Elecciones federales". Elaboración propia.

En seis años PRI, PAN y PRD pasaron de representar más del 76% de la votación y del 86% de los integrantes de la Cámara de Diputados a menos del 40% de los sufragios emitidos y apenas el 29.6% de los escaños en la Cámara baja. El PAN salió en mejores condiciones en comparación con los otros integrantes del *Pacto por México*, manteniéndose como segunda fuerza por votos y segundo grupo parlamentario más numeroso en la Cámara y en el Senado. Aun así, prevalecen los datos negativos: la votación total fue inferior a la de la elección de 2012, el porcentaje de sufragios fue más bajo del voto de 2015 y la coalición de Morena tenía por sí sola la mayoría absoluta en la Cámara, lo que reducía el margen de maniobra y de negociación de Acción Nacional y de todas las fuerzas de oposición (Tabla 4).

La elección formalizó la derrota del proyecto de Ricardo Anaya y a partir de ahí Acción Nacional ha arrancado un proceso de reorganización interna, que tendrá que definir la postura de este partido sobre las cuestiones que la dirigencia de Anaya no supo resolver: la construcción de una narrativa de oposición hacia Morena y de un discurso que permita llamar la atención del electorado inconforme y hostil hacia la política y los partidos, que en 2018 en México se orientó hacia AMLO, pero que en el resto del continente se había mostrado proclive a apoyar liderazgos y partidos ubicados en la derecha del espectro político (como los de Macri, Piñera, Bolsonaro y Trump).

**Tabla 4**  
 Comparativo elecciones para la Cámara de Diputados 2015-2018

Partido	2015			2018			Saldo 2015-2018		
	Votación	%	Escaños	Votación	%	Escaños	Votación	%	Escaños
PRI	11,636,957	29.3	203	9,310,523	16.5	45	-2,326,434	-12.8	-158
PAN	8,377,535	21.1	108	10,096,588	17.9	82	+1,719,053	-3.2	-26
PRD	4,335,321	10.9	56	2,967,969	5.3	21	-1,367,352	-5.6	-35
MORENA	3,345,712	8.4	35	20,972,573	37.3	191	+17,626,861	+28.9	+156
PVEM	2,757,170	6.9	47	2,695,405	4.8	1	-61,765	-2.1	-32
MC	2,431,063	6.1	26	2,485,198	4.4	27	+54,135	-1.7	+1
PANAL	1,486,626	3.7	10	1,391,376	2.5	2	-95,250	-1.2	-8
PT	1,134,101	2.9	8	2,221,753	3.9	61	+1,087,652	+1.0	+53
PES	1,325,032	3.3	6	1,353,941	2.4	55	+28,909	-0.9	+49

Fuentes: los datos de la elección 2015, *Instituto Nacional Electoral (2015) "Atlas de resultados electorales federales"*; los datos de la elección 2018, *Instituto Nacional Electoral (2018) "Cómputos distritales 2018. Elecciones federales"*. Elaboración propia

### **CONCLUSIONES: LOS RETOS DEL PAN EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO**

Los acontecimientos ocurridos entre 2012 y 2018 y culminados con el proceso electoral 2018 sugieren una serie de argumentos para explicar por qué la derecha mexicana no supo capitalizar una coyuntura que en el resto del continente estaba beneficiando a las fuerzas políticas conservadoras.

Una primera hipótesis toma en consideración como factor la crisis del modelo de la democracia de la alternancia. El proceso de transición democrática mexicana se caracterizó por la coexistencia de un multipartidismo limitado donde crecían las bases electorales de los partidos de oposición (NACIF, 2003) y tres partidos ocupaban claramente la mayor parte del espectro político con roles bien definidos: el PRD a la izquierda, el PRI al centro y el PAN a la derecha (REYES DEL CAMPILLO, 2014). Sin embargo, solo dos de ellos –el PRI y el PAN– tenían *de facto* la posibilidad del acceso al gobierno nacional. La idea de una democracia que funciona como péndulo entre dos grandes partidos que se suceden a la guía institucional de los estados empezó a verse desgastada en escala global después de la crisis financiera de 2007. El hecho de que en varios países los adversarios

tradicionales se convirtieran temporalmente en aliados para atender los efectos de la crisis, provocó un rechazo generalizado hacia los partidos tradicionales, favoreciendo el surgimiento de nuevos partidos o el reforzamiento de partidos anti-sistema y populistas existentes. Este fenómeno, tuvo manifestaciones análogas en contextos institucionales muy distintos, tanto en Europa (España, Francia, Italia, Inglaterra) como en América Latina (Argentina, Brasil, Chile).

El sistema político mexicano no representaría una excepción y parece alinearse a esta tendencia global: el PAN, que en la lógica de la alternancia hubiera debido ser quien se beneficiara del desgaste del gabinete de Enrique Peña Nieto, en 2018 fue reprobado por el electorado: los intentos a partir de 2015 de mostrar una ruptura con la experiencia del *Pacto por México* y una frontal confrontación al PRI no lograron quitar este antecedente de la opinión pública mexicana. El cambio de registro en el discurso panista fue visto por la ciudadanía como algo instrumental y una de las críticas más frecuentes dirigidas hacia Anaya y el PAN durante la campaña fue relacionada a su participación y apoyo a las reformas estructurales en los años 2013-2014.

La crisis de los partidos políticos tradicionales a nivel global creaba las condiciones para que también en México organizaciones nuevas o históricamente excluidas de la lógica de la alternancia se beneficiarían del desgaste de la *oposición leal*. Morena supo capitalizar esta tendencia, con una fórmula que sumaba el liderazgo antisistema de López Obrador a una organización partidista de recién creación. El PAN intentó quitarse el estigma de la colaboración con el PRI para lograr que el péndulo de la competencia política se fuera hacia éste y no hacia AMLO y Morena, pero no logró su objetivo.

En varios países los partidos o agrupaciones de derecha fueron capaces de apropiarse de las narrativas anti-políticas y populistas. En este sentido, Trump ha representado el modelo a imitar para muchos líderes, tanto en Europa como en América Latina: si bien el nombre del presidente norteamericano genera reacciones de rechazo debido a sus declaraciones en contra de los pueblos latinoamericanos, también cabe remarcar que varios líderes hicieron propio elementos inspirados en el modelo trumpista, en particular lo que De la Torre define como “political discourse and strategies that aim to rupture institutional systems by polarizing society into two antagonistic camps” (DE LA TORRE, 2018). Un elemento fundamental de estas narrativas es el llamado a la recuperación de la soberanía nacional, frente a las amenazas que provengan del extranjero, sean ellas organizaciones internacionales o flujos de población migrante.



En el proceso electoral 2018 Acción Nacional no logró, en parte por condiciones externas, pero también por decisiones propias, apoderarse de esta narrativa y no logró separarse de la idea de ser parte de la élite y de las formas tradicionales de hacer política. La parábola del *Frente* representó la mayor evidencia de esta dificultad. Presentado en septiembre de 2017 como un acuerdo para poner “los partidos al servicio de los ciudadanos” sin finalidades electorales, demostró ser lo opuesto: compitió como coalición en el proceso electoral federal y en los estados, repartió candidaturas por cuotas entre los partidos que la componían, no realizó la búsqueda anunciada del *perfil ciudadano* para la candidatura presidencial y terminó por postular el líder del partido que encabezaba la coalición.

La decisión de conducir la campaña en dos frentes (al mismo tiempo contra el PRI y contra López Obrador) dio muestra de un partido incapaz de ubicarse en el marco de una contienda polarizada, donde el candidato de Morena parecía interpretar a la perfección el principio de la reducción del discurso a dos campos antagonistas en su lucha personal contra la “*mafia del poder*” (LÓPEZ OBRADOR, 2010). La ambigüedad de Anaya para establecer quién iba a ser su enemigo a vencer, la paradoja de confrontar al PRI y al mismo tiempo buscar los votos de sus electores afectaron a Ricardo Anaya y al PAN, impidiéndole de convertirse en una opción atractiva para evitar el probable triunfo electoral de Morena.

Un factor quizás menos relevante, pero que cabe mencionar con relación a la resistencia del PAN a aplicar una narrativa inspirada al trumpismo en la campaña electoral de 2018 corresponde a la problemática de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. El rechazo a lo que ha sido definido el *discurso de odio* de Trump en contra de los mexicanos, convirtió este modelo en un tabú para toda la clase política mexicana. Durante la campaña electoral una de las cualidades que los mexicanos buscaron en el nuevo presidente fue que tuviera la capacidad de hacer frente al presidente norteamericano en la cuestión de la construcción del muro en la frontera y de la defensa de los migrantes: Anaya intentó presentarse como candidato el que más había defendido México ante Estados Unidos en los años anteriores, pero no dio continuidad a este argumento, limitándose a mencionarlo en un spot de campaña, sin repetirlo a lo largo de las semanas que precedieron el voto.

Más allá de la retórica presente en estas afirmaciones, el dato de análisis consiste en el hecho que el PAN no utilizó los argumentos xenófobos o soberanistas que en el resto del mundo han fortalecido a las derechas. Argumentos solo en apariencia externos al debate social y político mexicano: rechazados por la generalidad de la ciudadanía y de la clase política cuando fueron pronunciados por Trump con referencia a México, empe-

zaron a manifestarse en los mismos mexicanos después de la elección de 2018 en correspondencia de la coyuntura de la *Caravana migrante* proveniente de Honduras.

Las conclusiones aquí presentadas llevan a la formulación de nuevas preguntas sobre el futuro del PAN y con él del sistema político mexicano. ¿Podrá este instituto político quitarse de encima el estigma de haber sido *oposición leal* y promotor del *Pacto por México* o quedará prisionero de su ambigüedad en la relación con el PRI? ¿Buscará este partido sumarse al movimiento que está radicalizando a los partidos de derecha en el continente y en el mundo? Ante la actual falta de una derecha soberanista y populista ¿será el PAN capaz de hacer propios estas narrativas o habrá que esperar el surgimiento de nuevos partidos que buscarán canalizar esta tendencia y ocupar un espacio que por lo pronto constituye una frontera inexplorada en la derecha en el país?

En 2018 la incapacidad del PAN de adaptarse a la renovada coyuntura política ha llevado el partido a la derrota electoral, pero a la fecha éste representa la fuerza de oposición a López Obrador más grande por votos y por cantidad de cargos institucionales. Una condición que puede ser el punto de partida para volver a crecer en los siguientes procesos electorales, pero que también puede inducir a conductas defensivas ante los retos provenientes de nuevas organizaciones que intenten ocupar el espacio de la oferta política de derecha en México. La decisión, recientemente anunciada, de conformar una coalición junto al PRI y al PRD para el proceso electoral 2021 a nivel federal<sup>20</sup> parece refrendar la voluntad de Acción Nacional de no abandonar la estrategia de la *oposición leal* al PRI y a convertirse en el intérprete de un discurso inspirado a la defensa de la soberanía nacional típico de las derechas radicales en el continente: el resultado del inminente proceso electoral será de fundamental importancia para establecer si el PAN seguirá en la ruta de ser el principal referente de los partidos tradicionales en el país o si empezará un proceso de reformulación de su oferta política a la ciudadanía.

20 PAN, PRI y PRD anuncian coalición 'Va por México' para elecciones de 2021 <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/pan-pri-y-prd-anuncian-coalicion-va-por-mexico-para-elecciones-de-2021>

**BIBLIOGRAFÍA**

ALARCÓN, Víctor y FREIDENBERG, Flavia (2007), "El proceso de selección del candidato presidencial del PAN en 2005", *Revista Mexicana de Sociología*, n° 4 pp. 729-770.

ALCÁNTARA, Manuel et al. (2018), *Elecciones y partidos en América Latina en el cambio de ciclo*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

ANSELMINI, Manuel (2017), *Populismo. Teorie e problemi*, Mondadori, Milán.

BATRES, Martí (2018), *El desastre del PRIAN*, Grijalbo, México.

CAPOCCIA, Giovanni y KELEMAN, R. Daniel (2007), "The Study of Critical Junctures Theory, Narrative, and Counterfactuals in Historical Institutionalism", *World Politics*, vol.59/3 pp. 341-369.

DE LA TORRE, Carlos (2018), "Global populism. Histories, trajectories, problems and challenges", en DE LA TORRE, Carlos (ed.), *Routledge Handbook of Global Populism*, Routledge, Nueva York, pp. 1-28.

DI TELLA, Torcuato (2001), "Populismo", en DI TELLA et al. (ed.), *Diccionario de ciencias sociales y políticas*, Emecé, Buenos Aires, pp. 564-568.

ESPINOZA, Orlando (2017), *La alternancia política en las gubernaturas de México*, BUAP-Fontamara, México.

HERNÁNDEZ, Tania (2013), "El Partido Acción Nacional después de la elección presidencial de 2012", *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, vol. 12, pp. 10-36.

HIRSCHMAN, Albert O. (1970), *Exit, Voice and Loyalty. Response to decline in firms, organizations and states*, Harvard University Press, Cambridge.

LANGSTON, Joy (2017), *Democratization and Authoritarian Party Survival. México's PRI*, Oxford University Press, Oxford.

LIPSET, Seymour M. y ROKKAN, Stein (1967), *Party system and voter alignments: cross-national perspectives*, The Free Press, Nueva York.

LOAEZA, Soledad (1999), *El Partido Acción Nacional 1939-1994: Oposición leal y partido de protesta*, Fondo de Cultura Económica, México.

— (2010) "El Partido Acción Nacional de los márgenes del sistema al centro del cambio", en MAINWARING, Scott y SCULLY, Timothy R. (eds.), *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 267-329.

LÓPEZ OBRADOR, Andrés Manuel (2010), *La mafia que se adueñó de México... y del 2012*, Grijalbo, México.

NACIF, Benito (2003), "¿Qué hay de malo con la parálisis? Democracia y gobierno dividido en México», *Textos*, FLACSO, vol.3, año 2.

OBSERVATORIO ELECTORAL UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA (2017), "Las coaliciones de los partidos. La política de las coaliciones", Informe núm.1 de la Línea de Investigación Partidos Políticos y Candidaturas Independientes.

PALMA, Esperanza (2010), "México entre la violencia y la consolidación del sistema de partidos", *Revista de Ciencia Política*, vol. 30/2, pp. 379-396.

REYES DEL CAMPILLO (2014), "El sistema de partidos y la transición democrática en México", *El Cotidiano*, núm. 187, pp. 111-125.

REYNOSO, Diego y ESPINOZA, Orlando (2017), ¿Alianzas Contra Natura o Anti hegemónicas? Las alianzas PAN-PRD en los estados mexicanos, Tirant Lo Blanch, México.

REVELES, Francisco (1994), "El desarrollo organizativo del Partido Acción Nacional", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol.39/156, pp. 101-126.

ROVIRA SANCHO, Guiomar (2014), "El #YoSoy132 mexicano: la aparición (inesperada) de una red activista", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, vol. 105, pp. 47-66.

SARTORI, Giovanni (1980), *Partidos y sistemas de partido*, Fondo de Cultura Económica, México.

SCHEDLER, Andreas (2004), "Elecciones sin democracia. El menú de la manipulación electoral", *Estudios Políticos*, vol.24, pp. 137-156.

### **Referencias digitales (fecha última de consulta 18 de enero de 2021)**

(2013) "Discurso de Ricardo Anaya en rueda de prensa en ocasión de la aprobación de la Reforma Energética" [<https://www.youtube.com/watch?v=xaaynIX3DLE>].

(2014) "Ley general de Partidos Políticos (LGPP)" [[http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPP\\_130420.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPP_130420.pdf)]

(2017) "Reglamento del Frente Ciudadano por México" [<https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/93664/CGor201709-29-rp-6-a2.pdf?sequence=3&isAllowed=y>]

Animal Político (2015) "Debate PAN: Corral quiere una "rebelión" en el partido; Anaya, un cambio "sensato" [<https://www.animalpolitico.com/2015/07/anaya-contra-corrall-por-la-dirigencia-del-pan-que-se-dijeron-en-el-debate/>]

Aristegui Noticias (2017) "Anaya y El Universal en el 'ring' rumbo al

2018" [<https://aristeguinoticias.com/1411/mexico/anaya-y-el-universal-en-el-ring-rumbo-al-2018/>]

El Economista (2018) "PAN, PRD y MC firman el Frente Ciudadano" [<https://www.eleconomista.com.mx/politica/PAN-PRD-y-MC-firman-el-Frente-Ciudadano-20170905-0120.html>]

El Economista (2018) "Sexenio de Peña Nieto cierra con una aprobación de 24%" [<https://www.eleconomista.com.mx/politica/Cierra-sexenio-Pena-Nieto-con-una-aprobacion-de-24-20181122-0182.html>]

El Economista (2017) "PAN, PRD y MC firman el Frente Ciudadano" [<https://www.eleconomista.com.mx/politica/PAN-PRD-y-MC-firman-el-Frente-Ciudadano-20170905-0120.html>]

El Financiero (2020) "PAN, PRI y PRD anuncian coalición 'Va por México' para elecciones de 2021" [<https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/pan-pri-y-prd-anuncian-coalicion-va-por-mexico-para-elecciones-de-2021>]

El País (2017) "Mancera renuncia a sus aspiraciones presidenciales tras la formación del Frente" [[https://elpais.com/internacional/2017/12/09/mexico/1512844300\\_981474.html](https://elpais.com/internacional/2017/12/09/mexico/1512844300_981474.html)]

El Universal (2017) "El Macron mexicano" [<https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/carlos-loret-de-mola/nacion/2017/05/8/el-macron-mexicano>]

El Universal (2017) "Aureoles declina por Mancera como aspirante a la candidatura presidencial" [<https://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/aureoles-declina-por-mancera-como-aspirante-la-candidatura-presidencial>]

Excélsior (2017) "Zavala: Anaya se apoderó del PAN; renuncia al partido" [<https://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/10/07/1193148>]

Instituto Nacional Electoral (2015) "Atlas de resultados electorales federales" [<http://sicef.ine.mx/atlas.html?p%C3%A1gina=1#siceen>]

Instituto Nacional Electoral (2018) "Cómputos distritales 2018. Elecciones federales" [<https://computos2018.ine.mx/>]

La Jornada (2018) "PAN y PRD anuncian frente para sacar al PRI de Los Pinos en 2018" [<https://www.jornada.com.mx/2017/05/21/politica/003n1pol>]

Milenio (2018) "Senadores 'rebeldes' dicen que enfrentarán expulsión del PAN" [<https://www.milenio.com/politica/senadores-rebeldes-dicen-que-enfrentaran-expulsion-del-pan>]

Reforma (2017) "Es un error que beneficia al PRI – Anaya" [<https://www.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1227309&md5=>

2b5fa065c0590e5d8770e27e291f876e&ta=0dfdbac11765226904c-16cb9ad1b2efe]

New York Times (2017) "Del nuevo PRI a la corrupción de Javier Duarte" [<https://www.nytimes.com/es/2017/05/08/del-nuevo-pri-a-la-corrupcion-de-javier-duarte/>]

Proceso (2017) "Políticos mexicanos buscan "desesperadamente" a su Macron para frenar a AMLO – TWP" [<https://www.proceso.com.mx/495265/politicos-mexicanos-desesperados-encontrar-a-macron-frene-a-amlo-twp>]

Time (2014) "Mexico's New Mission", [<http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,2165465-1,00.html>]

Washington Post (2015) "Full text: Donald Trump announces a presidential bid" [<https://www.washingtonpost.com/news/post-politics/wp/2015/06/16/full-text-donald-trump-announces-a-presidential-bid/?no-redirect=on>]